

# Adiós al cardenal Jaime Ortega

**Sus exequias reunieron a líderes religiosos, representantes del Gobierno cubano, fieles y al pueblo en general**

Por **JESSICA CASTRO BURUNATE**

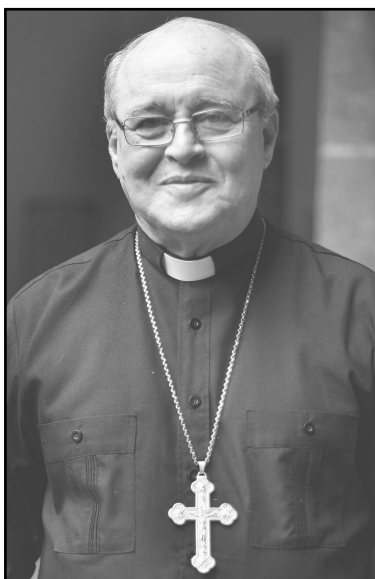
Fotos: **JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA**

**E**N horas del amanecer del viernes 26 de julio falleció, a los 82 años de edad, Su eminencia reverendísima el cardenal Jaime Lucas Ortega Alamino, Arzobispo Emérito de La Habana. Vestido el cuerpo con la casulla roja —el color que se usa en la ceremonia funeraria del papa y los cardenales—, así como con el anillo, la mitra y el báculo que identifican a un príncipe de la Iglesia, estuvo tendido en su parroquia desde el día fatídico hasta el domingo 28.

Ofrendas florales del general de ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, y de Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de los consejos de Estado y de Ministros, acompañaron las honras fúnebres del Cardenal, durante la misa de exequias en su nombre.

Al conocerse su deceso, se multiplicaron las expresiones de duelo en varios medios y redes sociales del país. El presidente Díaz-Canel escribió en su cuenta de **Twitter**: “Nuestras condolencias por el fallecimiento del Cardenal Jaime Ortega. Es innegable su aporte al fortalecimiento de las relaciones entre la Iglesia Católica Romana y el Estado cubano”.

Mientras, la nota necrológica firmada por monseñor Juan de la Caridad García Rodríguez, arzobispo de La Habana, reseñaba: “El Cardenal Jaime ha fallecido y al comenzar a sentir su ausencia física reviven, junto al afecto agradecido, los recuerdos de su calidad personal y su infatigable celo pastoral”.



**El cardenal Jaime Ortega contribuyó decisivamente a fortalecer las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado.**

Durante tres días doblaron las campanas en templos de todo el país, de acuerdo con la tradición católica, y fieles, miembros de iglesias y el pueblo, le rindieron homenaje. La misa de exequias fue celebrada en la Catedral de

La Habana, su casa pastoral durante muchos años, y desde la que partió el cortejo fúnebre hasta el Panteón de los Obispos, en la Necrópolis de Colón.

A la despedida asistieron Salvador Valdés Mesa, primer vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros; Esteban Lazo Hernández, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular; y Roberto Morales Ojeda, vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros; entre otros funcionarios del Partido y el Gobierno, autoridades eclesásticas e invitados como el cardenal Sean O’Malley, arzobispo de Boston.

Monseñor Juan de la Caridad García ofició la última misa en la que destacó la capacidad del cardenal Jaime Ortega para erigir puentes hacia el diálogo y el conocimiento, y su entrega como pensador, creador y amigo de la cultura. En tanto, monseñor Jean François Simonart, encargado de negocios de la Nunciatura Apostólica de Cuba, fue portador del mensaje de condolencias enviado por el papa Francisco, en el que se resaltaba que el cardenal Ortega “sirvió a la Iglesia y a sus hermanos en los diferentes encargos que la providencia le confió”.

Como parte de sus vastos servicios sacerdotales, el cardenal Ortega Alamino recibió las visitas a Cuba de los papas Juan Pablo II (1998), Benedicto XVI (2012) y Francisco (2015). Así como contribuyó al restablecimiento de los vínculos diplomáticos entre Cuba y Estados Unidos, siendo portador de las misivas del Sumo Pontífice a los presidentes Raúl Castro Ruz y Barack Obama. ●



**Con respeto y gratitud, fieles y laicos acudieron a la Catedral de La Habana para rendirle homenaje postrero.**